

Cristo Carga con Nuestros Pecados

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Pedro nos dice que Cristo carga con nuestros pecados en su cuerpo en la cruz. Y el profeta Isaías dijo: "Él toma nuestras enfermedades y carga con nuestras dolencias." ¿Quién es este ser que carga con nuestros pecados, nuestras enfermedades y nuestras dolencias? ¡Cristo! ¡Nuestra maravillosa imaginación humana! Cuando estás en dolor o experimentando una profunda tristeza, tu imaginación es la que sufre.

Si un amigo te dice que no se siente bien, o que está en gran dolor, y le dices que su imaginación - llamada Cristo - es la que está sufriendo, tu amigo no te creería, porque él concibe a Cristo como alguien distinto a sí mismo. Pero Cristo es la imaginación humana, y hasta que el hombre descubra esto por sí mismo, la Biblia no tendrá sentido alguno para él. Se nos dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios.

El Verbo se hizo carne y habita en nosotros". Esa palabra es tu Yo Soy. Y si el Verbo es Dios y habita en ti como tu conciencia, ¿no es Dios quien sufre cuando dices, estoy sufriendo? Habiendo revelado justo ahora el nombre de Dios, estás confesando que Dios está en dolor; por lo tanto, ¿no carga Él con todos los sufrimientos del mundo en su cuerpo mientras está en la cruz de la humanidad?

Y si el Verbo es Dios y habita en ti como tu conciencia, ¿no es Dios quien sufre cuando dices, estoy sufriendo?

Cuando hablo de la alegría de despertar al conocimiento de quién es realmente Dios, pensaría que todos estarían ansiosos de experimentar esa conciencia; sin embargo, solo una pequeña parte dirá ¡Sí! Un amigo escribió, diciendo: "Mi esposo solicitó y recibió un puesto temporal como carpintero, trabajando para el sistema escolar de Los Ángeles. Cuando fue despedido dijo, 'Me llamarán de nuevo para otro período temporal'.

Sugerí que si quería trabajar allí de manera permanente podía hacerlo, si lo imaginaba. En cambio, me dio todas las razones por las cuales un puesto permanente no era posible. "Recientemente lo llamaron de nuevo para otro puesto temporal. Cuando le recordé lo que había imaginado hace seis meses, no quiso reconocer su cosecha de la semilla que había plantado y se enojó mucho.

Mientras hablaba, nuestras almas hicieron contacto y lo escuché decir, 'Estoy dormido y no te atrevas a despertarme'. Su esposo, como el 99% de las personas del mundo, no quiere despertar, sintiendo que si despierta a un nivel superior perderá los placeres de la carne. Un amigo, un dramaturgo muy exitoso, con muchas estrellas famosas como sus clientes, solía escuchar mis visiones y mis interpretaciones de las escrituras por un corto tiempo, luego me decía que ya había escuchado suficiente.

No quería ir más allá del punto de la curiosidad, para interesarse y desear el mundo espiritual, porque temía perder su contacto físico con la vida y solo le interesaba el sexo. Tenía dinero y todo lo que el dinero podía comprar, y le encantaba jugar en el campo del mundo teatral. Murió hace unos años y ahora está restaurado a un cuerpo como el que tenía aquí, solo joven, lleno de vigor, ansioso de continuar su vida sexual.

Este hombre no ha sentido la hambruna que es enviada. No es un hambre de comida o una sed de agua, sino de escuchar la palabra de Dios. Y hasta que esa hambruna te posea, la palabra de Dios no mantendrá tu interés. Podría ir a la radio y la televisión o escribir artículos para los periódicos sobre mis experiencias, pero - como el esposo de la dama - dirían: "Estoy dormido y no te atrevas a despertarme".

Ahora, Dios y su palabra son uno, así que si Dios envió su palabra, entonces se envió a sí mismo declarando: "El que me ve, ve a aquel que me envió; porque yo soy la palabra que no volverá a mí vacía, sino que debe cumplir lo que propongo y prosperar en la cosa para la que fui enviado". El hombre exterior es la palabra externa, que viene primero. El hombre interior es entonces enviado para animar y eventualmente dar vida al hombre exterior cumpliendo la palabra.

Y cuando el hombre exterior tiene hambre de la palabra de Dios, todo lo dicho en las Escrituras sobre el plan de auto-redención de Dios se cumple en él. Él no redime a alguien más, ya que no hay nadie más. Somos los dioses que descendimos y Dios solo puede redimirse a sí mismo cumpliendo las Escrituras. Ahora otra dama compartió esta visión diciendo: "Estoy parada en medio de una enorme multitud.

Todos a mi alrededor están gritando, 'Está loco. Está loco. Está loco. Está loco', una y otra vez. Caminando rápidamente para descubrir a quién se refieren, veo a un hombre parado solo al frente de la multitud. Reconociéndolo como el hombre que amo, corro hacia él y grito, 'Te amo, te amo'. "Aunque la multitud se abalanza sobre él y lo golpea, continúo expresando mi amor.

De repente él pone sus manos sobre mi cuello. Siento sus pulgares presionar mi garganta y siento como si fuera a morir. Luego se libera la presión. El hombre levanta sus manos, que se convierten en dos alas blancas, que me acarician con un amor indescriptible mientras despierto." Esa noche, esta dama cumplió los capítulos 40, 48, 51, 52 y 53 de Isaías. Le digo sin ninguna duda en mi corazón, que está muy cerca de la salvación.

Todo en su maravillosa visión se hizo visible. Ella era el hombre y la multitud. Ella se envió a través del infierno porque se ama a sí misma, al igual que tú y yo. En la encantadora canción de Blake, "Un Niño Pequeño Perdido", dijo: "Ni uno ama a otro como a sí mismo, Ni venera a otro tanto. Ni es posible para el pensamiento Conocer un Mayor que a sí mismo."

¿Cómo puede el pensamiento conocer un pensamiento mayor que sí mismo? ¿Cómo podrías amar a otro más que a ti mismo? Es imposible, porque no hay otro. El amor es el ser que juega cada parte. El amor es la multitud, los tentadores y el abusado. Siente angustia, y estás maltratando a Cristo al decir, estoy angustiado. Siente vergüenza, limitación, insuficiencia o miedo, y Dios está experimentando todo ello; porque Él es tu conciencia, creyéndose a sí mismo avergonzado, limitado, insuficiente o asustado y muriendo en tus pecados.

Tal como mi amiga oyó a la visión decirle que cambiara la coma, pues la afirmación debería leerse: "Antes de Abraham, era Yo soy", aquí nuevamente encontramos que a menos que creas que tu Yo soy es el que has adorado en el exterior, morirás en tus pecados; porque tu Yo soy estaba antes que Abraham. Es Cristo quien soporta todas tus aflicciones, tus penas y enfermedades. No hay registro de un hombre que haya asumido una enfermedad terminal mientras la persona de la que la tomó quedaba libre.

La implicación está ahí, pues - soportando nuestras aflicciones y debilidades - Dios tiene el poder de liberar al hombre. Pero Cristo no es alguien externo a ti mismo. El Cristo Universal es una difusión de una individualidad. Tú dices Yo soy, yo digo Yo soy. Somos el mismo Yo soy, que es Cristo, que es Dios, que es Jehová - ¡pues no hay nada más que Yo soy!

Cristo, que es tu verdadero yo, soporta todas tus aflicciones, tus debilidades y pecados; pero esto es difícil de entender para el hombre. Hace varios años di una serie de diecinueve conferencias en San Francisco, a las que asistió una señora y su hijo abogado. Al final de la serie la señora le preguntó a su hijo: "¿Crees en Neville?" Y respondiendo con su mente racional, él dijo: "Parece sincero.

Puede estar sinceramente equivocado, pero estoy seguro de que es sincero". En ese momento el hijo vivía con su madre. Cada noche antes de acostarse se recordaban mutuamente poner en práctica la ley de la cosecha idéntica. Cuando regresé a San Francisco al año siguiente, supe que este hombre había formado una organización que estaba en proceso de construir la cooperativa más grande y moderna de la Bahía, llamada la Comstock.

Este proyecto fue seguido por el desarrollo de la península y ahora este caballero vale millones. Tanto la madre como el hijo usaron la ley para lograr todos sus objetivos, pero ella admitió que no entendía lo que yo quería decir cuando dije que Cristo sufre por ella. Aunque podía decirme: "Tengo dolor de muelas", no podía comprender el hecho de que ella es su imaginación y, por lo tanto, la causa del dolor de muelas, así como de la maravillosa cooperativa.

Si estás sufriendo, Cristo está sufriendo, porque su nombre es Yo soy, y no hay otro Cristo. Dios se hizo carne y habita en ti. Una vez que te des cuenta de esto, nunca te volverás a otro. Este caballero ha hecho una fortuna, pero no entiende cómo sucedió todo, porque el hambre no está sobre él.

Aunque no sería necesario, no está dispuesto a renunciar a sus enormes posesiones terrenales para tener las experiencias que resultarían en la regeneración.

No matas el deseo. No te haces castrar. Simplemente estás más allá de la organización del sexo y tu deseo por las cosas terrenales deja de ser. El noventa y nueve por ciento de las personas aquí desean placeres mundanos, mientras que yo hablo de un placer que trasciende este mundo, donde uno vive en un mundo de realidad y creatividad. Pero hasta que llegue esa hambruna, seguirás deseando cosas que mueren en este mundo.

Ahora, otra dama compartió esta experiencia, diciendo: "En mi visión supe que habías muerto, pero habías regresado para dar conferencias y enseñar como siempre. Llevabas el rostro de mi padre terrenal, pero sabía que la estructura ósea era la tuya. Todos te llamaban el Padre, pero al no conocer a mi padre terrenal, no podían ver su rostro, solo el tuyo. Al despertar supe que el rostro que toqué en la superficie sería el de mi padre terrenal, pero su estructura sería la del Padre".

Solo hay un Padre. Es Él quien lleva todas las máscaras. En esta maravillosa experiencia, vio a su padre terrenal llevando el marco del Padre, porque el Padre es un ser proteico y asume todos los rostros. Ella vio la base, la estructura ósea del hombre que le contó la historia de la salvación, llevando el rostro de su padre terrenal. Nos dicen que cuando Dios asumió los pecados del mundo, era un hombre de dolor, despreciado y rechazado por los hombres.

No hay descripción del hombre en quien Dios despertó porque nunca es un hombre esculpido y bello por fuera, sino una persona perfectamente normal. Esta dama dijo que le gusta mucho el Libro de Juan, ya que parece ser más amoroso que cualquier otro libro de la Biblia. Estoy de acuerdo con eso. Sintió que la respuesta a la experiencia de la que acabo de hablar vendría del Libro de Juan.

Le sugiero que lea el capítulo 10 de Juan. En él, Cristo es llamado un hombre que tiene un demonio y se preguntan por qué escucharlo. Tú, querida mía, eres esa figura central, y también eres la multitud que grita contra ti misma; y niegas la existencia del Cristo dentro de ti, porque no hay otro. Solo hay Dios. Puedes poner a Dios a prueba, y si Él se prueba a sí mismo en la prueba, entonces sabrás que Dios es tu propia maravillosa imaginación humana.

Puedes poner a Dios a prueba, y si Él se prueba a sí mismo en la prueba, entonces sabrás que Dios es tu propia maravillosa imaginación humana.

Si quieres la alegría del matrimonio, un amorío o un romance, puedes probar a Dios asumiendo que el que deseas está contigo ahora. Y en la medida en que persistas en esa suposición, será tuya para experimentar. No te preocupes por cómo o cuándo sucederá; simplemente persiste en la suposición de que ya ha sucedido, y cuando lo haga sabrás quién es Dios. Mi esposa se despertó demasiado tem-

prano para levantarse esta mañana, así que pensó en lo que más quería, y eso era que su esposo e hija fueran felizmente felices.

Si quieres la alegría del matrimonio, un amorío o un romance, puedes probar a Dios asumiendo que el que deseas está contigo ahora.

Pensando en lo que podía hacer para lograrlo, se dio cuenta de que era algo que solo ellos debían decidir. Luego se quedó dormida pensando en su felicidad y este es su sueño: Al verme acostado en un sofá, me oyó decir: "No me siento cómodo aquí", y ella respondió: "Lo sé, no te gusta dormir en el primer piso, sino que prefieres estar elevado y dormir arriba". Luego el sueño cambió y ella estaba armando un rompecabezas con nuestra hija Vicki, quien comenzó a reír mientras levantaba una pieza del rompecabezas y la veía caer en su lugar perfecto.

Mirando a Vicki, se dijo a sí misma: "Nunca la había visto verse tan bonita y estar tan felizmente feliz". Luego se despertó. Su deseo de felicidad fue respondido en la profundidad de su ser y ahora debe salir a la superficie. Jesucristo es tu propia maravillosa imaginación humana y su historia trata toda sobre ti. Contada en tercera persona, está escrita como si otro estuviera sufriendo por ti; sin embargo, sabes que eres tú quien está sufriendo.

Te digo, que a menos que creas que tu conciencia de ser es Dios, seguirás fallando en tu objetivo, permaneciendo así en pecado. Yo soy es la clave de la escritura. Llamado Jesucristo en el Nuevo Testamento, el nombre de Dios Padre se revela en el Antiguo Testamento como Yo soy. Habiendo venido al mundo para cumplir la palabra, no puedes volver vacío sino que debes lograr aquello que te propusiste y prosperar en la cosa para la cual te enviaste.

Después de inspirar a los profetas a contar tu historia, viniste no solo para cumplir su profecía, sino también para compartir tus experiencias para alentar a otros. El Antiguo Testamento es un plano profético que cumplirás, pues tú eres el Jehová del Antiguo Testamento y el Jesucristo del Nuevo. Puedes aceptar esta verdad o rechazarla, pero lo que te estoy diciendo es cierto.

Cristo no es un hombrecillo, sino la individualidad universalmente difundida de la que somos parte. Así que cuando uno despierta y le sigue el segundo, el tercero despertará y eventualmente todos los individuos universalmente difundidos despertarán en ese glorioso cuerpo llamado el reino de los cielos. Habiendo venido y superado el mundo de la muerte, seremos victoriosos sobre nuestro desafío.

Los hombres de ciencia nos dicen que el universo se está derritiendo y que un día llegará a su fin. No voy a cuestionar esto, pero sí sé que la Imaginación vino a este mundo de muerte para superarlo.

También sé que nada muere, porque somos la Imaginación inmortal que se vistió con estas prendas de carne que mueren, pero nosotros, su espíritu dador de vida, no podemos morir.

No puedo obligar a nadie a desear mis experiencias. Mi familia en Barbados vive cómodamente y sabe que gana mucho más de lo que yo gano. Juzgan a un hombre por lo que tiene en este mundo y no les interesa quién es. No pueden entender por qué un hombre de mi edad sigue haciendo lo que estoy haciendo, cuando podría mudarme a Barbados y vivir a cuerpo de rey con todos los gastos pagados por el negocio.

Y no puedo persuadirlos de que me escuchen porque el hambre no está sobre ellos. Hasta que ese hambre por escuchar la palabra de Dios te posea, seguirás poseído por el mundo. Puedes convertirte en el Papa, pero eso no significa que anhelas la palabra de Dios. Puede significar que anhelas el poder que reside en la oficina del Papa, el hambre de ser reconocido y alabado.

Pero cuando el hambre de experimentar la palabra de Dios te posea, sabrás que tú, la Palabra, te enviaste. Entonces entenderás las palabras: "El que me ve, ve al que me envió", porque cumplirás la palabra de Dios. Debe haber dos testigos: uno externo y uno interno. El testigo externo es la escritura, y tú que tienes la experiencia espiritual eres el testigo interno.

Sabiendo que tus experiencias son paralelas a las escrituras, sabes que el Padre en lo profundo de tu ser vigila para asegurarse de que todas las piezas estén en su lugar y la imagen de su propósito declarado sea perfecta. Habiendo profetizado lo que debe suceder, Dios lo cumplirá; y tú, la imagen del Dios invisible, irradiarás su gloria y te convertirás en la imagen expresa de su persona. Entonces serás utilizado como la estructura ósea sobre la que se colocará cada rostro para revelar al que tiene la experiencia, el significado de ser Dios Padre.

En la visión de mi amiga, todos me referían como el Padre. Su padre era un padre, pero yo soy el Padre sobre el cual se coloca el rostro de cada padre. Ella sabía que yo había muerto y había regresado, solo para contar la historia del plan de salvación de Dios para redimirme a mí mismo, pues solo hay Dios en el mundo. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.